

Retrato literario de un artista, Raúl Anguiano

BERTA TARACENA

En el libro de próxima aparición Retrato literario de un pintor, Raúl Anguiano, la periodista y escritora Luz García Martínez logra desplegar un extenso panorama cultural, artístico y social, relacionado con la vida y obra del pintor Raúl Anguiano, a través de su larga trayectoria de 90 años de pasión y esfuerzo.

No se trata de un retrato completamente exhaustivo, porque reunir en un momento dado todos los acontecimientos de la vida de este fecundo y dedicado artista, es tarea prácticamente imposible, tanto por el gran número de actos y su trascendencia, como porque Anguiano ha desarrollado una personalidad universal, no sólo nacional sino que su quehacer y su vida se encuentran repartidos por diversas partes del mundo.

Sin embargo, la perspicacia y agudeza de Luz García Martínez, ha hecho posible un trabajo de concentración y selección de sucesos, ideas y sentimientos que identifican no sólo una vida sino toda una época, lo cual integra un valioso testimonio literario y cultural, tanto para el público de hoy como para generaciones del mañana.

Es indudable que en este trabajo se encuentran reunidos y expresados de manera ágil y comprensible –muy de acuerdo con el estilo periodístico de Luz García Martínez–, la mayor parte de hechos y circunstancias que la memoria prodigiosa de Anguiano ha podido plasmar a lo largo de numerosas y estrictas sesiones de investigación, conducidas bajo el método de la entrevista y el diálogo.

Toda una serie de ilustres y queridos personajes y toda una serie de cosas y acontecimientos memorables desfilan por esta galería, ventana al interior de la vida de un mexicano valioso que todo lo quiere hacer por la cultura y la gente de un pueblo de inmensas cualidades y recursos, muchas veces inclinado a dilapidar su prestigio y a olvidar que el valor de la memoria tiene un precio.

Desde la turbulenta Jalisco de 1915 y los primeros trazos del hábil dibujante, pasando por la rica y fecunda Ciudad de México de las décadas del 30 y el 40 y los compañeros pintores, casi todos luminarias como Jesús Guerrero Galván, Alfredo Zalce, Leopoldo Méndez, Fernando Leal, Alfredo Guati Rojo, Isidoro Ocampo, María Izquierdo y muchos otros, hasta su encuentro con el taller de la Gráfica Popular, el Muralismo, la crítica del arte, la fama y el Premio Nacional de Arte en el año 2000, se resume una crónica histórica y amena hábilmente cincelado por Luz García Martínez.

La obra se complementa con dibujos y viñetas alusivos debidos a la mano incansable del artista y con espléndida colección de fotografías y documentos correspondientes a cada sección y capítulos de los temas tratados.

Por último, cabe mencionar el conjunto de estudios críticos y literarios debidos a eminentes personalidades en este género, que la autora ha seleccionado de acuerdo con Anguiano, no sólo para plasmar de mejor manera el retrato escrito de un gran pintor, sino para intentar que esta monografía resulte más fructífera y trascendente tanto en el tiempo como en el espacio. ■